

INSTRUCCIONES: Lea con atención el cuento del escritor ruso Anton Chejov, luego seleccione los pronombres de la lista y colóquelos en el lugar correspondiente para completar el texto.

Lo timó

En tiempos de antaño, en Inglaterra, los delincuentes condenados a la pena de muerte gozaban del derecho a vender en vida sus cadáveres a los anatómistas y los fisiólogos. El dinero obtenido de esta forma, se lo daban a sus familias o se lo bebían. Uno de _____, pescado en un crimen horrible, llamó a su lugar a un científico médico y, tras negociar con _____ hasta el hartazgo, le vendió su propia persona por dos guineas. Pero al recibir el dinero él, de pronto, se empezó a carcajear...

-¿De qué se ríe? -se asombró el médico.

-¡_____ me compró a _____ como un hombre que debe ser colgado -dijo el delincuente carcajeándose-, pero _____ lo timó a _____. ¡_____ voy a ser quemado! ¡Ja-já!

aquéllos

él

mi

Usted

ellos

Yo

yo

usted